

Título

Los espacios emergentes y la necesidad de un nuevo diseñados

Autor

Ariana Cánepa

Subdirectora Facultad de Diseño y Comunicación
Instituto San Ignacio de Loyola
Perú

(...) los seres vivos son verdaderos remolinos de producción de componentes, por lo que las sustancias que se toman del medio, o se vierten en él, pasan participando transitoriamente en el interrumpido recambio de componentes que determina su continuo revolver productivo. Es esta condición de continua producción de sí mismos, a través de la continua producción de recambio de sus componentes, lo que caracteriza a los seres vivos, y lo que se pierde en el fenómeno de la muerte. (Humberto Maturana)

Las sociedades son formadas por diversos factores que convergen pero que a su vez la convierten también en un sistema viviente gracias a las múltiples interrelaciones e interacciones de sus individuos que la integran o por la religión y culturas que coexisten en espacio y tiempo. Es este el espacio que habitamos conscientes de una necesidad innata de socializar, nos comunicamos a través de diversas manifestaciones del lenguaje entre ellas el lenguaje visual que se consolida más en estos tiempos postmodernos.

Este mismo “espacio” no puede definirse aisladamente del “individuo” pues la co-dependencia entre ambos términos hace que ellos adquieran su significado en la esencia y origen de la existencia del otro. Ambos no sólo se relacionan sino que se alimentan. Así las sociedades postmodernas se convierten en la extensión del individuo y viceversa. El coexistir de diferentes realidades, el multi localismo, los referentes externos y la presencia de conocimientos diversos tampoco pueden ser descontextualizados pues alteran nuestras estructuras internas al modificar nuestro entorno, nuestro contexto, nuestra sociedad y por ende el individuo.

Dentro de las áreas de transformación de la sociedad, una de más significativas es la convivencia a través del aprendizaje, la experimentación estructurada en diferentes niveles de complejidad y su relación con el mundo real. Es el escenario perfecto a modo de espacio de construcción y de adquisición de capacidades en la formación de individuos así como su transición y fluidez hacia el desempeño laboral con resultados significativos, positivos y gratificantes. Esto valida la propuesta educativa basada en la solución de problemas reales, es decir, convertir el aula en mimesis de la realidad.

La experiencia de Perú, después de varias décadas, ha sido tener una de las transformaciones más significativas e importantes de la región. La economía interna ha cambiado debido a la expansión de actividades, de los rubros y sectores comerciales a nivel nacional e internacional.

Este crecimiento, modificó el interés de la comunidad y ha puesto en evidencia la importancia de trabajar de manera integrada y eficaz, con un equipo competente que pueda satisfacer las demandas internas y externas así también como responder a estándares locales y globales.

Es así como el aporte gráfico en la comunicación visual se integra para generar una imagen protagonista que fusione contenido y comunicación basado en una identidad del producto y del servicio, es decir, validando el trabajo de un profesional capacitado, preparado para analizar, conceptualizar y desarrollar un proyecto integrado a equipos de trabajo multidisciplinarios para resolver problemas de diversas áreas. Del mismo modo, los criterios de usabilidad se fusionan con el componente visual, la creatividad de la propuesta, la claridad y eficiencia de la comunicación del mensaje del producto o servicio. De esta manera que este crecimiento demanda un comportamiento en nuestros profesionales que fusione la glocalización, la multidisciplinariedad y los mensajes globales como los temas ambientales y de responsabilidad social como parte del rol de comunicación de este nuevo diseñador.

El aporte posible como diseñador y comunicador visual es entonces una posición estratégica en el desarrollo sostenible de un país, donde la motivación lograda a través de un mensaje positivo puede acrecentar la expectativa de la comunidad y, como una reacción en cascada, influir en una economía que retroalimenta a los mismos habitantes en el deseo de transformación cognitivo - actitudinal con miras a mejorar su calidad de vida y mejorar la comunidad.

El interés por estar preparados para los cambios constantes es latente en todos los niveles socioeconómicos del país incluyendo los sectores emergentes con bajos recursos económicos. Es en este último, en el cual el factor económico va siendo superado por la proyección del progreso a lograr a través de la educación y la accesibilidad a la mejora como individuos y también como profesionales, es ahí en que la formación técnica en un período no muy extenso y a un bajo costo en la educación de profesionales, responde a esta necesidad, insertando a sus egresados al sistema productivo empresarial, en pro de la construcción de un mejor estado.

La formación para la inserción laboral

La formación técnica esta presente como una alternativa que funciona en una economía de mercado que comienza a crecer y a reconocer el diseño gráfico como carrera profesional y no como oficio. A pesar de ser una disciplina con muchos años de antigüedad, esta es una profesión relativamente nueva en relación al requerimiento de nuestro país, y como un aporte importante en la dinámica de la sociedad.

El deseo de superación personal-profesional es latente en un gran sector de la población donde ven la gran posibilidad como motivación la futura inserción laboral. Es así que en este contexto, la metodología de formación técnico se debe preocupar de que sea el alumno el que construya su propio conocimiento, que aprenda a integrarse e interactuar en diversos niveles para que las habilidades intrapersonales e interpersonales no estén dissociadas y pueda alcanzar resultados positivos en el proceso de conseguir autonomía, iniciativa, innovación, actitud positiva, espíritu de colaboración así también como el intercambio social y su posibilidad de desarrollo personal.

En estos días de Internet y virtualización la convivencia alumno "cliente" tiene un valor académico mucho más vivencial y relevante que años atrás. Las replicas o reproducción de situaciones externas, de "afuera" como parte de las clases permitirán que el alumno comience a conocer el proceso del diseño desde la etapa de la creación (investigación, documentación, análisis de la propuesta visual) hasta la producción final. Es en este mismo espacio donde se va a interactuar con el mercado laboral de manera profesional-real y también donde pueden encontrar espacios para conceptualizar, implementar y desarrollar proyectos con "clientes" reales provenientes de otras instituciones u organizaciones sin fines de lucro que tengan presencia en la comunidad. De este modo, el acercamiento a la formación humanista de las universidades está considerado dentro de la formación académica técnica.

La formación académica con metas específicas de certificaciones anuales y a largo plazo con el grado técnico otorgado al egresado, indican exitosamente que la carrera técnica aplicada a la resolución de problemas es viable, pues se alcanza la transmisión del "saber hacer" del "experto" hacia los alumnos y se logra a través de la socialización en diversos procesos de desarrollo de los proyectos editoriales, corporativos y multimedios, las tres grandes áreas del diseño grafico.

Es el mismo sistema el que esta reestructurándose, haciendo que la realidad o situación actual-global demande profesionales competentes en el momento. El período de duración del programa significa un ahorro en tiempo y espacio en la infraestructura educativa del país, la posibilidad de ahorro, por lo tanto de desarrollo, para las empresas emergentes o pequeñas pymes. Es también un buen campo de inserción laboral para el profesional técnico, capacitado tanto práctico como científico y que puede llegar a competir por un puesto laboral con un profesional egresado de una universidad.

El sistema virtuoso y la formación académica

Como comentamos anteriormente, la metodología de enseñanza debe centrarse en la convivencia en el espacio de aprendizaje, esta, está basada en un currículo que consolida un balance apropiado entre la teoría y la práctica en el desarrollo de proyectos de corta duración,

ya sea en forma individual o grupal y con contenidos propios de la disciplina pero planteados dentro de situaciones que asemejen la realidad, que vele por el correcto funcionamiento del sistema sin excluir el acercamiento a la responsabilidad social para la construcción de una mejor sociedad.

Es trascendente contrastar los niveles de logro, la guía permanente del docente a lo largo de la formación profesional, las observaciones y críticas colectivas, así también como la presencia en el aula de profesionales invitados, expertos en el mercado para que evalúen los proyectos realizados en clase; esta práctica se complementa con la experimentación en las agencias internas, siempre impulsando el marco de inserción en grupos multidisciplinares de trabajo.

El grupo humano que actualmente esta en formación es diferente al anterior y será diferente al de los próximos años pues el acelerado cambio en el entorno peruano nos está obligando a trabajar una propuesta educativa que se adapta al cambio y a realizar modificaciones de manera constantemente. Es así que el mercado y la economía nos afectan, nos indican y nos van a invitar a ir alterando nuestro ambiente de formación de manera continua para continuar permaneciendo en el espacio formativo académico de manera efectiva.

La educación técnica encuentra su viabilidad en nuestro micro sistema de desarrollo económico construyendo polos de reactivación económica en lugares menos pensados, se trata de crear un círculo virtuoso de retroalimentación del conocimiento con la práctica real, que aporta al desarrollo del país de una manera eficaz y humana.